



El tesoro oculto de los templarios

JOSEP GUIJARRO
Atanor, 304 páginas

El 13 de marzo de 1314 muere en la hoguera Jacques de Molay, último Gran Maestro de la Orden de los Pobres Soldados de Cristo y del Templo de Salomón. Es el día en que los Templarios, como eran conocidos, se convierten en leyenda. Y no solo por su romántica historia, la de los monjes guerreros que hicieron de la defensa de la Tierra Santa su razón de ser, sino porque, en sus dos siglos de existencia, han acumulado un colosal tesoro que, hoy, siete siglos después, sigue sin ser descubierto.

Josep Guíjarro nos relata en "El tesoro oculto de los templarios" una de las mayores búsquedas de la historia del hombre, un tesoro no ya solo material, sino espiritual, y en la que nos encontraremos con viejos "objetos" conocidos como el Arca de la Alianza y el Santo Grial.

La isla que cambió el mundo

Manhattan. La historia secreta de Nueva York

RUSSELL SHORTO
Duomo Ediciones

Saúl Fernández

Nueva York antes de ser Nueva York fue Nueva Amsterdam, la capital de los Nuevos Países Bajos, la punta de lanza de la República de Holanda en Norteamérica. De 1625 a 1664. Unos años antes, en 1609, el marino inglés Henry Hudson —al servicio de la nueva nación independiente— reconoció la bahía de Manhattan y remontó el río del Norte (con el tiempo, este río sería bautizado con el apellido del navegante). La Compañía Neerlandesa de las Indias Occidentales envió al otro lado del Atlántico a sus primeros colonos. Iban a explotar un paraíso de pieles de castor. Los holandeses extendieron sus dominios por el actual estado de Nueva York (fundaron Fort Orange, ahora Albany), por Nueva Jersey y hasta por Delaware. Aquellos cuarenta años de presencia holandesa en Norteamérica son los que ahora historia Russell Shorto en *Manhattan. La historia secreta de Nueva York*, una monografía que reconstruye la vida cotidiana de la colonia holandesa hasta su rendición ante el Imperio Británico. Sin un tiro.

A Russell Shorto le pierde su afán por recuperar a personajes tan escondidos como Peter Stuyvesant o Adriaen van der Donck... El primero entregó la colonia a los ingleses y el segundo dedicó todos sus empeños a conspirar contra su director general. Y es que, a juicio de Shorto, Nueva Amsterdam tenía más de factoría comercial que de plaza fuerte. Es decir, los primeros manhattanitas más que ciudadanos eran empleados de la Compañía de las Indias Occidentales. Esta naturaleza particular de los primeros habitantes occidentales de la isla norteamericana, según se infiere de la monografía de Shorto, causó el colapso del imperio holandés. Los vecinos de Nueva Amsterdam inducidos por el conspirador Van der Donck reclamaron de Stuyvesant —el delegado en Manhattan de la compañía— la fundación de un municipio: consejo de ciudadanos, poder ejecutivo. Y es que el cargo de Stuyvesant no era el de gobernador: era el director general de los Nuevos Países Bajos y su poder alcanzaba las pequeñas Antillas Holandesas, adscritas a Nueva Amsterdam.

Shorto es norteamericano, pero vive en Amsterdam desde hace unos pocos años. Se sumergió en los papeles que documentan la prehistoria neoyorquina con el deseo de reconocer cuarenta años de olvidados continuados que el historiador achaca, entre otras cosas, a la ausencia de buenas traducciones de los archivos de Nueva Amsterdam (escritos en holandés antiguo, un idioma que, al parecer, dista bastante de parecerse al holandés actual). Además, dice Shorto, los historiadores anglosajones han despachado tradicionalmente las cuatro décadas neerlandesas con prejuicios poco o nada fundamentados. Contra esto Shorto exhibe una herencia que se nota en la los topónimos (Bronx, Brooklyn, Yonkers...), en la semántica ("boss" es un "holandésismo") y hasta en la organización del sistema judicial (los "schouts" neerlandeses, dice Shorto, son los fiscales de distrito de hoy). "... El asentamiento original contribuyó, y todavía perdura, imbricado en la esencia de la isla y de la nación" (p. 431). O sea, fueron cuarenta años dentro de una historia de cuatro siglos, pero aquel manto sigue dando calor a los habitantes de la capital del



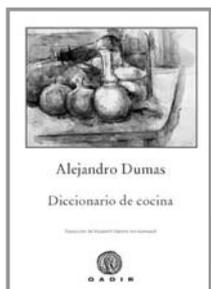
El escritor Russell Shorto.

cer, dista bastante de parecerse al holandés actual). Además, dice Shorto, los historiadores anglosajones han despachado tradicionalmente las cuatro décadas neerlandesas con prejuicios poco o nada fundamentados. Contra esto Shorto exhibe una herencia que se nota en la los topónimos (Bronx, Brooklyn, Yonkers...), en la semántica ("boss" es un "holandésismo") y hasta en la organización del sistema judicial (los "schouts" neerlandeses, dice Shorto, son los fiscales de distrito de hoy). "... El asentamiento original contribuyó, y todavía perdura, imbricado en la esencia de la isla y de la nación" (p. 431). O sea, fueron cuarenta años dentro de una historia de cuatro siglos, pero aquel manto sigue dando calor a los habitantes de la capital del

mundo.

Los holandeses, escribe Shorto, sembraron liberalidad: Nueva Amsterdam era una ciudad que huía de la pesadez de los puritanos, que aceptaba colonos de todos los países... Calvinistas oficialmente, pero despreñados en el fondo. Cuando hay que criticar genocidios indios, sin embargo, Shorto pasa de largo; cuando hay que hablar de matanzas de ingleses por parte de los holandeses no puede evitar justificarlas: "A lo largo del siglo las compañías mercantiles holandesas, sus directores y los soldados actuaron de modo tan sanguinario e inexorable como sus homólogos ingleses, españoles o portugueses" (p. 178). Y da fe de ello recordando a continuación al duque de Alba, gobernador de los Países Bajos españoles, que "emprendió una campaña inquisitorial de tortura y asesinato".

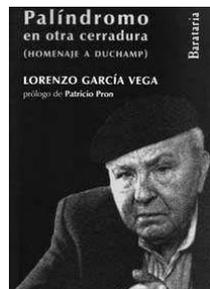
Manhattan. La historia secreta de Nueva York es el relato de cuatro décadas escondidas y es también el descubrimiento de un tiempo pionero con nombres y apellidos: para Shorto la presencia holandesa en el mismo escenario que ahora ocupa la ciudad de Nueva York supone algo así como una epifanía divina siempre negada. Nueva Amsterdam para el historiador fue una tierra poblada sólo por indios que fue ocupada por un millar de empleados holandeses que sumergieron los cimientos de una ciudad y de un puerto que, andando el tiempo, estaban llamados a cambiar la historia de Occidente. Sin holandeses nada hubiera sido igual, concluye Shorto sin remilgos.



Diccionario de cocina

ALEJANDRO DUMAS
Gadir, 221 páginas

Alejandro Dumas (1802-1870), uno de los escritores franceses más universales, fue además un gran cocinero y un notable gourmet. En la plenitud de su fama, el autor de *Los tres mosqueteros* y *El conde de Montecristo* decidió culminar su obra literaria con un gran diccionario gastronómico, del cual esta es la primera traducción al castellano. Su *Diccionario de cocina* se basa en su prodigiosa memoria, su gran experiencia viajera y su saber culinario acumulado durante muchos años. El libro está lleno de humor, de sabrosas anécdotas que mantienen la sonrisa del lector, de pequeños pasajes biográficos del mayor interés y, por supuesto, de numerosas y variadas recetas.



Palíndromo en otra cerradura

LORENZO GARCÍA VEGA
Barataria, 156 páginas

"Palíndromo en otra cerradura (Homenaje a Duchamp)" es una obra que representa perfectamente la vanguardia literaria latinoamericana y la estética de uno de los más grandes escritores cubanos de esa hornada. Bitácora de sueños llevados al plano de la ficción, libro experimental de difícil catalogación genérica, la obra recrea el paisaje degradado de Playa Albina (Miami), lugar donde vive actualmente el autor. Lorenzo García Vega (Jagüey Grande, Cuba, 1926) recibió en 1952 el Premio Nacional de Literatura de Cuba por su libro *Los espirales del cuje*. Es uno de los representantes del Grupo Orígenes, fundado por José Lezama Lima. T.G.



La vida a muerte de Nina Simone

DAVID BRUN-LAMBERT
Global Rhythm, 372 páginas

"Moriré a los setenta porque después sólo hay dolor"; y, en efecto, a esa edad se apagó en el sur de Francia la turbulenta vida de una mujer que conoció la gloria y la humillación, la dicha, la violencia y también el dolor. Fue un mito —que adoptó un nombre con el que rendía homenaje a su admirada Simone Signoret— pero también una bruja africana engañada y rota que nunca agachó la cabeza, ni siquiera cuando el personaje que había construido se desmoronaba poco a poco, combate tras combate. Esta obra es un intento de comprender las muchas paradojas de aquella sacerdotisa que con voz desgarrada cantaba "please don't let me be misunderstood". Y lo consigue. T. G.



Las infantas

LINA MERUANE
Eterna Cadencia, 176 páginas

En un tono que recuerda a los clásicos cuentos infantiles de Perrault, Lina Meruane narra las peripecias y desventuras de dos infantas que abandonan el palacio antes de que su padre las entregue como prenda en un juego de naipes. Una historia en diez episodios que se va entrecruzando con otros once relatos, para develar la crueldad y la ambivalencia de ese mundo donde todo está por construir: el de la infancia. Fantasías, carencias, deseos y juegos, a través de principio a fin por una tensión que se resuelve en contra de todas las convenciones. Un libro tan perturbador como conmovedor, en el que las acciones tienen consecuencias y la inocencia y la ingenuidad son solo una ironía. T. G.

Los más vendidos

Ficción

- 1. El prisionero del cielo.** Carlos Ruiz Zafón (Planeta).
- 2. El puente de los asesinos. Alariste VII.** Pérez Reverte (Alfaguara).
- 3. El jardín olvidado.** Kate Morton (Suma).
- 4. El Imperio eres tú.** Javier Moro (Planeta).
- 5. Legado.** Christopher Paolini (Roca Editorial).
- 6. El temor de un hombre sabio.** Patrick Rothfuss (Plaza & Janés).

No Ficción

- 1. La comida de la familia.** Ferrán Adrià (RBA).
- 2. Viaje al optimismo.** Eduard Punset (Destino).
- 3. Steve Jobs: la biografía.** Walter Isaacson (Debate).
- 4. El precio del trono.** Pilar Urbano (Planeta).
- 5. El arte de no amargarse la vida.** Rafael Santandreu (Oniro).
- 6. Yo, Cayetana.** Cayetana Stuart (Espasa).

Galego

- 1. Vigo. A 80 revolucións por minuto.** Emilio Alonso (Xerais).
- 2. Vigo. A explosión dos 80.** Víctor de las Heras (Xerais).
- 3. O máis extraño.** Manuel Rivas (Xerais).
- 4. Laura no deserto.** Antón Riveiro Coello (Galaxia).
- 5. Xa me tardan estes Magos.** VV.AA. (Galaxia).